



ORÍGENES de Hortigüela

Hortigüela es un lugar solariego que estuvo sometido al cenobio benedictino de San Pedro de Arlanza y a la Nobleza, aunque también se pagaban tributos al Rey

Como topónimo hace referencia a huerta pequeña (ortezuela) del latín ortus, es decir huerto, aunque algunos creen que se refiere a las ortigas que crecen en el lugar, pero no parece apoyarse en documento alguno esta segunda teoría.

Históricamente, el término se usó en plural al principio. Las primeras referencias diplomáticas están en el libro Becerro de Arlanza, en el año 969 como consecuencia de una donación del presbítero Munio al Monasterio de San Pedro de Arlanza de todo su haber, incluyendo en la misma el término de Los Linares uno linare iusta ortum de comite (un linar junto al huerto del Conde), que si bien no hace referencia al topónimo, sí se refiere a un término del mismo.

Pero es en el 1052, cuando aparece el topónimo propiamente dicho, cuando en testamento Diego y Muño Álvarez y Momadona dan divisas (posesiones) de varios alfoces, incluyendo Ortaiolas (hortezuelas), es decir Hortigüelas. Vuelve a repetirse con una donación de D^a Aldovara a favor de Arlanza de tota meva hereditate in Ortaiolas (toda mi herencia en Hortigüelas). En el 1069 Sancho II otorga a Arlanza todo lo que posee en las tres villas de Hortigüela (concedo in primis ab omni integritate omnem meam porcionem que habeo in toht tres villas Ortaiolas).

La tradición hace referencia a los siete Hortigüelas: Las Hazas, Barrio Peña, Trastorre o Testorre, Hontecha, San Millán, San Martín y Santa Gadea. Hoy solo quedan vestigios en San Millán, y San Martín, (románico), en ruinas, y en Las Hazas, (romanos).

Lo cierto es que en el 1100 ya se usa en singular al señalar que los herederos y diviseros de Hortigüela, se obligan a no labrar los ejidos de dicho pueblo. En el siglo XIII vuelve a encontrarse en singular a propósito de la venta de una casa, según las fuentes del libro Becerro de Arlanza, como señala Luciano Serrano, Abad que fuera de Silos, en el Cartulario de San Pedro de Arlanza.

En el Libro de las Behetrías de Castilla, mandado hacer por Pedro I de Castilla y que se conserva en manuscrito del siglo XIV en la Real Chancillería de Valladolid, al hablar de los impuestos que debía pagar este lugar, al Rey, al Abad de Arlanza y al Conde Pedro Fernández de Velasco, Señor de Salas, aparece también en singular con el nombre de Ortiuela.

No obstante hay que señalar, que si bien hoy el Monasterio de San Pedro de Arlanza pertenece a Hortigüela, en sus orígenes fue al revés. Hortigüela eran las huertas del Conde Fernán González de las que parte fueron donadas al monasterio de Arlanza. Y no hay que olvidar que sobre Arlanza hay dos cartas fundacionales, del 12 de enero del 912, la primera por la que dotan al cenobio Fernán González y su esposa Sancha, y la segunda de Gonzalo Téllez y Flámula, al lado de Momadona y su hijo Ramiro, que, aunque pareciendo insostenibles estas fechas para Pérez de úrbel, son las reconocidas por los demás.

Solo después de la Desamortización cambió el sentido de la relación al desaparecer el poder político y religioso de los monjes y emerger el del Municipio. Analizando el poblamiento, y no atendiendo a la Diplomática sino a los restos arqueológicos, la existencia de Hortigüela es muy anterior. Así, los restos arqueológicos prehistóricos más antiguos que se conservan son dos construcciones megalíticas, en el término llamado Cueva la Mina, arrasados, en sendos altozanos que dominan el valle del Valparaíso. El uno mide 9 mts. de diámetro, aunque el túmulo está prácticamente desaparecido; el otro enterramiento está en una colina próxima. Otros yacimientos han sido hallados en Cueva Millán y en Cueva la Ermita (San Pelayo).

Actualmente el pueblo está conformado a los pies de San Millán, y en torno a la ermita de san Roque, del siglo XVIII, y parroquia de la Asunción, de construcción gótica tardía en su nave central, siglos XV y XVI y con una nave adosada a modo de crucero, de los siglos XVI, XVII y XVIII.

Se han encontrado restos arqueológicos, dólmenes, del periodo Musteriense (Paleolítico inferior) en Cueva la Mina, Cueva Millán y Cueva la Ermita (San Pelayo)



IGLESIA PARROQUIAL (3 minutos a pie desde la plaza del Ayuntamiento)

La iglesia parroquial es la de la Asunción y es de fábrica gótica, edificio de una sola nave, dedos tramos y un ábside cuadrangular, la bóveda es de crucería con formas góticas, teniendo una nave lateral a modo de crucero, pero solo en uno de los lados, de los siglos XVI al XVII, señalándose el final en 1724.

En el baptisterio tiene una pila bautismal del siglo XII.

EL ESTEBÓN (Plaza del Ayuntamiento)

Creación artística del Herrero del pueblo, con materiales reciclados. El Estebón y su perro Tololo

SENDERO DE LA IMAGINACIÓN (10 minutos a pie desde la plaza del Ayuntamiento) **Inaugurado a finales de 2018**

Exposición permanente en el paraje de Las Viñas, de creaciones del herrero de Hortigüela, reutilizando materiales como hierro, madera, piedra...

Ver tríptico aparte

FUENTE ROMANA (5 minutos a pie desde la plaza del Ayuntamiento)

Fuente romana.

ERMITA DE SAN ROQUE (5 minutos a pie desde la plaza del Ayuntamiento)

Del siglo XVIII. Actualmente rehabilitada como auditorio/salón de exposiciones.

MUSEO DEL OSO (5 minutos a pie desde el Ayuntamiento)

Se conservan los restos de un oso encontrados en una cueva. También se exponen utensilios de nuestros abuel@s

ERMITA DE SAN MILLÁN (15 minutos a pie desde la plaza del Ayuntamiento)

Examinando las piedras de esa ermita se aprecia claramente el gusto y estilo de los godos, cosa nada extraña en un punto tan próximo a Santa María de Lara (Quintanilla de las Viñas), Barbadillo del Mercado y Silos, por lo que nos atrevemos a aventurar que en su origen esta ermita fue visigótica. Tiene una piedra con escritura muy curiosa.

SALA DE AMORTAJAMIENTO (Junto al cementerio. Caseta al fondo. 10 minutos a pie desde la plaza del Ayuntamiento)

Lápida de un abad del monasterio de San Pedro de Arlanza. Dos veces abad. Su nombre Juan

POTRO DE HERRAR (3 minutos a pie desde la plaza del Ayuntamiento)

El potro de herrar es una estructura que se emplea a la hora de herrar a los caballos y las vacas, porque permite sujetarlos para llevar a cabo la práctica. Generalmente se encuentra compuesto por cuatro postes verticales que pueden ser de piedra o madera, sobre los cuales se disponen vigas de madera que permitirán amarrar a los animales. Es una reconstrucción del año ...

ESPACIO NATURAL DE LOS SABINARES DE ARLANZA

En estas tierras de Hortigüela, se localizan los que se pueden considerar los más extensos y mejor conservados sabinares de todo el planeta. Encontrándose en la comarca del Arlanza, ejemplares de sabina albar que superan los dos mil años de vida. También son muy interesantes los bosques de ribera que acompañan al río Arlanza, y los quejigales y rebollares que crecen en la vertiente norte, de San Cristóbal y las Mamblas.



Todo el espacio natural de los sabinares es cruzado de este a oeste por las cantarinas aguas del río Arlanza y sus afluentes, formando durante su recorrido grandes cañones con espectaculares cortados calizos prácticamente inaccesibles. Aprovechados por buitres, águilas, alimoche, búhos reales y halcones, entre otras muchas aves para nidificar.

Destaca la población reproductora de las siguientes especies:

“Buitre Leonado”. “Alimoche”.

MONASTERIO DE SAN PEDRO DE ARLANZA (10 minutos en coche, dirección Covarrubias)

En el término municipal de Hortigüela, a orillas del Arlanza, besando sus aguas, se alza el que fuera mayor y más importante monasterio de la casa castellana. San Pedro de Arlanza

El templo fue mandado construir, según la leyenda, por el buen conde castellano Fernán González como respuesta a una promesa hecha al eremita San Pelayo, quien le había augurado grandes éxitos.

Ver folleto aparte

ERMITA DE SAN PELAYO O SAN PEDRO EL VIEJO (partiendo del Monasterio, 10 minutos a pie)

Previa a la construcción del monasterio se llevó a cabo la ermita-fortaleza de San Pelayo, que se levanta en un promontorio cercano al Monasterio de San Pedro de Arlanza.

Tuvo importancia como espacio que servía para comunicar diferentes zonas ya desde la edad del hierro, y que se acrecentó en época romana y que da paso a un centro tardovisigótico.

EXCAVACIÓN EN LA REVILLEJA (5 minutos en coche, dirección Salas de los Infantes. 15 minutos andando)

La Revilleja de Valparaíso es un yacimiento al aire libre ubicado en la margen derecha del río Arlanza en el término municipal de Hortigüela. Estas excavaciones fueron dirigidas durante los años 2021 y 2022 por el vicepresidente de la Fundación Atapuerca, Eudald Carbonell i Roura; la profesora titular de Prehistoria de la UBU, Marta Navazo Ruiz; el investigador del Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana (Cenieh), Alfonso Benito Calvo; el beneficiario de una ayuda económica para investigación de la Fundación Atapuerca, Francisco Javier García Vadillo; y Rodrigo Alonso Alcalde del Museo de la Evolución Humana – Universidad de Burgos.

Junto a ellos participaron un equipo de varios becarios predoctorales y alumnos de grado de la UBU. Esta intervención arqueológica organizada por la Fundación Atapuerca es posible gracias a la colaboración del Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León y el Ayuntamiento de Hortigüela (Burgos).

Aporta nuevos datos sobre la tecnología de los preneandertales, y permite constatar la existencia de material arqueológico en posición estratigráfica en una antigua terraza del río Arlanza.

Entre las herramientas recuperadas destaca una importante presencia de bifaces, hendedores, picos y lascas de gran formato, la mayor parte de ellas realizadas en cuarcita.

Los bifaces, denominados así porque están tallados por sus dos caras, son las piezas más características del modo tecnológico II o achelense. En Europa esta tecnología la comenzaron a desarrollar los preneandertales hace medio millón de años y está bien documentada en los yacimientos de Galería y Gran Dolina en la sierra de Atapuerca. Estos yacimientos se encuentran a tan sólo 32 kilómetros en línea recta del yacimiento de La Revilleja de Valparaíso.



HORTIGÜELA. Orígenes. Lugares.



Se complementa con una escultura de gran formato de José Luis Blanco García. Este artista local se ha inspirado en las hachas de mano descubiertas en el yacimiento para producir un bifaz de hierro, hormigón y piedra de más de cuatro metros de altura que servirá para señalar en el paisaje la ubicación de este yacimiento.